

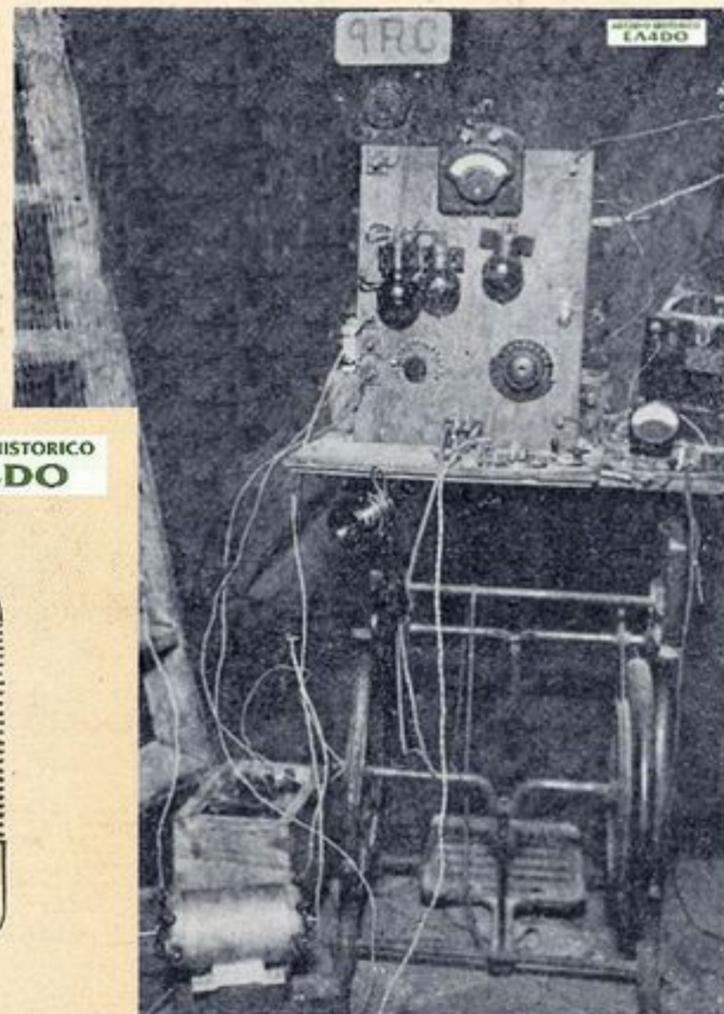
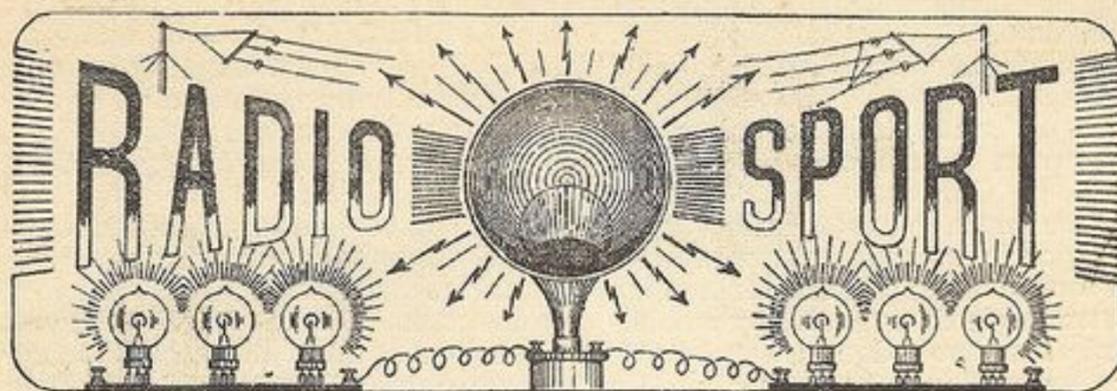


ARCHIVO HISTORICO
EA4DO

AÑO II, NUM. 8

REVISADO POR LA CENSURA

AGOSTO, 1924



La célebre 9RC del entusiasta aficionado Sr. Pacios que por trasladar su residencia a Valencia se despidió, en el pasado mes, con sentimiento de todos los radioescuchas.

ARCHIVO HISTORICO
EA4DO
Desde 25-03-1998

Hace 90 años... agosto-septiembre de 1924

Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO
Archivo Histórico EA4DO
ea4do@ure.es



Consecuencia del gran número de receptores de radio que fueron instalándose en los edificios de los "países civilizados", los tejados comenzaron a ser invadidos por los hilos de las antenas necesarias para la "telefonía sin hilos", y ante tal problemática, los estadounidenses A. H. Young y L. C. Taylor idearon la "antena ómnibus".

"Las dificultades con que han de luchar actualmente los radioaficionados para la instalación de antenas exteriores se habrán resuelto también con el invento Taylor-Young. Serán posibles las antenas colectivas. Una sola antena en cada casa o en cada manzana de casas. Y no como ahora, que ya iban siendo insuficientes los tejados para satisfacer los nobles deseos y las loables rivalidades radiotelefónicas de cada uno de los inquilinos de la finca. [...]" A estos comentarios, escritos por Miguel Moya en sus columnas de "T.S.H." en el diario *El Sol* de 1 de agosto de 1924, el

propio Moya, bajo su habitual seudónimo "G. Rid", añadió:

"Yo, en mi casa tengo para mí solo una antena de sesenta metros unifilar, una antena de treinta metros unifilar también, y una contraantena de veinte metros también unifilar. Y todo me parece poco. Sueño con las antenas en caja de cuatro o seis hilos, en una gran antena cónica vertical, en una buena antena de paraguas, en un cuadro elevado de esos que se manejan desde el interior de las habitaciones, con un gran volante como el de los timoneles. Mis vecinos los del entresuelo tenían ya su antena bifilar de veinte metros, y acaban de instalar en distinta orientación otra bifilar de treinta y cinco metros.

Los del principal parecen animados al establecimiento de una antena no larga, pero trifilar. Sobre el tejado del edificio en que habito, se tienden ya y se entrecruzan a distintas alturas hilos de todas clases, formando caprichosas combinaciones de los más variados matices.

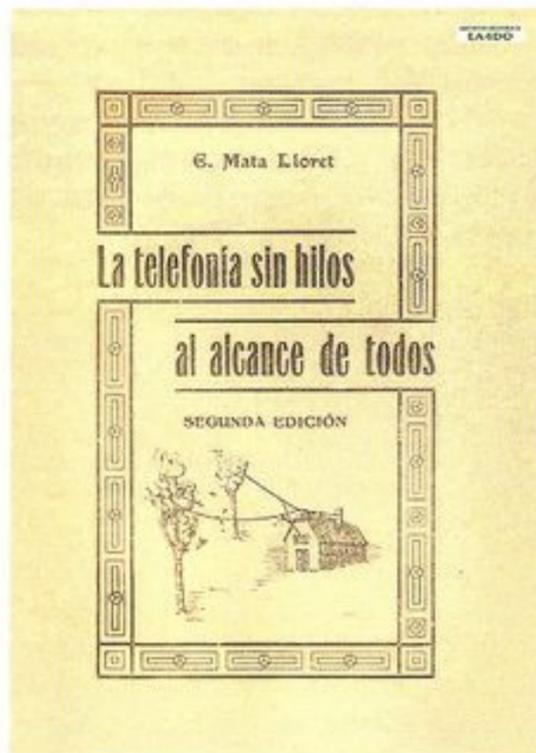
Está bonito de veras el tejado de casa. [...] Esa antena ómnibus nos va a privar de algo de arte y de emoción."

Esta opinión vertida por Miguel Moya en los comienzos de la radio sobre el aspecto de las antenas continúa y continuará indefinidamente siendo compartida por los radioaficionados del mundo, pues todo sistema radiante que instalemos sobre nuestra propia estación nos parecerá poco para conseguir escuchar y ser escuchados con más facilidad en cualquier lugar.

A pesar de que en aquellos tiempos algunos aficionados pensaron como Moya en llegar a tener un cuadro elevado de esos que se manejan desde el interior de las habitaciones, con un gran volante como el de los timoneles (mecanismo que desde hace muchos años sustituimos en nuestras antenas por el apropiado rotor con control remoto), otros experimentadores se contentaron con un sistema mucho más modesto y sencillo como fue la "puerta-antena":

"Entre los radioescuchas ingleses, se extiende cada día más la costumbre de montar las antenas en las puertas de las habitaciones. Claro es que se trata de antenas de cuadro, y el giro de la puerta resuelve de un modo práctico y sencillo, el problema de la orientación."

Durante los meses veraniegos de 1924 algunos aficionados continuaron emitiendo con buena calidad de modulación. En Madrid este fue el caso del Ingeniero Antonio Ochoa. Entre los invitados a pasar por el micrófono de su estación, durante los días de agosto de 1924, cabe citar al doctor Antonio Azpeitia, vocal de la Asociación Radio Española, quien habló sobre una nueva enfermedad que venía causando estragos en la población: la "radiomanía".



Libro de Mata Lloret adquirido por Isidoro Ruiz Novillo en 1923, mucho después EA4DO, al comienzo del fenómeno denominado "radiomanía"

"La enfermedad a la cual voy a referirme es quizás la que con más justicia puede recibir el calificativo de enfermedad de moda, actualmente se halla extendida por todo el mundo y pueden contarse por millones el número de personas atacadas, es seguramente la más contagiosa de todas las conocidas; pero afortunadamente no reviste gravedad alguna y además su etiología, es decir, su causa, está perfectamente conocida y por lo tanto hay mucho adelantado para combatirla, así, pues, no asustaros porque no pienso entristeceros lo más mínimo. [...]"

A partir de aquellas fechas la actividad de los aficionados españoles a las ondas extracortas fue adquiriendo paulatinamente mayor presencia en las páginas de la publicación francesa *Journal des B*. Con la lectura de las continuas ediciones se percibe que los amateurs residentes en los países más avanzados comenzaron una verdadera competición por conseguir nuevos records de mayores distancias, al mismo tiempo que continuaron investigando las propiedades de las longitudes de onda cada vez más bajas.

Acerca de la presencia española en el *JdB* cabe destacar que, precisamente el sábado 30 de agosto de 1924, y después de haber sido comunicado en el número anterior la concesión oficial del indicativo EAR-2 a Fernando Castaño, se hizo en sus páginas el siguiente comentario:

"EAR-1 pertenece al Sr. Miguel Moya, Megía Lequerica, Madrid (España). Se trata de una nueva estación emisora que permite hacer distancias."

También, en las columnas de la página contigua fueron insertadas las estaciones que escuchó Fernando Castaño, EAR-2, con una sola lámpara, entre las 10 y 11 de la noche de los días 13 y 14 de agosto de 1924.

A.R.R.L.
 25, Fernández de los Ríos, Madrid, Spain.
 Radio 2DX de Radio EAR2
 Your ~~name~~ ~~HRD~~ here at 90.97 G.M.T. 14 AUG. 1924. CALLING LETTERS
 WAVELENGTH:
 Character: G.W. Audibility R 5 Wave 22 QRM QRN
 Receiver: R.F. Detector A.F. ORB. 625 miles. QSS a f
 Remarks: Please tell me the wave you used
 TRANSMITTER: 2 Valves Type Hartley 1500 Volts at
 95 Milliamps. Aerial current 1.5 amps. on 120 metres.
 ANTENNA: 5 wire cage, 30 feet long, 45 ft. high, inv. L East & West.
 COUNTERPOISE: 6 wire, 40 ft. long, 18 ft. width, 2 ft. high.
 DX. Receiving Best 73's
 Transmitting 200 Mill. Cycles per Sec. FERNANDO CASTAÑO,
 Pse QSL by EAR2. With QSL anytime. QRM EAR2

Tarjeta QSL enviada por Fernando Castaño, EAR-2 (ex spanish 3XY), a la estación norteamericana 2DX tras haberla escuchado el 14 de agosto de 1924 (TNX F2VX)"

Por aquellos días causó gran expectación entre los aficionados la noticia de la llegada a España de Guillermo Marconi después de sus anteriores viajes en 1912 y otro posterior. Durante la navegación del *Electra* hacia el sur de la Península, Luis María de Palacio y de Velasco, presidente del RCE, envió un radiotelegrama al ilustre personaje dándole la bienvenida. Después Marconi, acusándole la recepción, respondió con otro en el que escribió las siguientes palabras:

"Palacio, presidente Radio Club. Agradezco cordialmente amable saludo, al cual correspondo fraternalmente, haciendo votos por la prosperidad del Radio Club de España.- Guillermo Marconi."

"Durante el amarre del *Electra* en Cádiz apareció la figura del glorioso inventor en el puente de mando, [...].

El pueblo se desbordaba por el muelle afluyendo por todas las calles del puerto; la muchedumbre, tan propicia al entusiasmo clamoroso, se recogió en un profundo silencio, como sugestionada por la viva mirada del genio que la contemplaba sonriendo sobre el trono de sus estaciones, bajo el dosel de las antenas." Si los aficionados comenzaron la rápida carrera por batir sus propias mar-

cas tras haber cruzado los grandes océanos en longitudes de onda próximas a los 100 metros, también muchas radiodifusoras de todo el mundo se esforzaron por conocer si eran oídas en su longitud de onda media a largas distancias. Esto ocurrió igualmente en España con la emisora madrileña de la que *El Sol* y otros rotativos publicaron la siguiente noticia:

"La Radio Ibérica nos comunica que los días 23, 24 y 25 de septiembre, de tres a cinco de la madrugada (hora de España) hará unas pruebas transatlánticas, con onda de 392 metros, de acuerdo con los radioescuchas americanos y la estación de San Juan de Puerto Rico W. K. A. Q. Esta estación contestará los días 26, 27 y 28 de septiem-

bre, de tres a cinco de la madrugada, hora de España.

Con gran expectación los aficionados españoles también se prepararon para recibir las estaciones de otras latitudes, especialmente a la de Puerto Rico. Como ejemplos de aquel acontecimiento he aquí los testimonios que nos dejaron García Marcellán junto a su hijo José García Aybar,

más tarde E-018 para su estación receptora y EAR-45, ambos en Madrid".

Según las líneas que escribió García Aybar para la revista *Radio Sport*...

"Tenemos tres antenas interiores, de un cable recubierto, cuyo interior metálico tiene dos milímetros y medio de grueso. La mayor es de 65 metros, instalada en zig zag en una habitación, utilizando aisladores de los usados para corta circuitos aéreos, cuya distancia entre sí es de 0,50 metros; está muy aislada, suspendida en el aire, y separada 0,65 metros del techo y paredes y de cuantos objetos pudiesen ejercer influencia; [...] La segunda es de nueve metros, y la tercera de cuatro solamente, estando también muy aisladas".

Por su parte Luciano García, EAR-11/EA4AC, desde Guadalajara...

"Los aparatos corrientes eran con una detectora y tres bajas frecuencias acopladas a resistencias, y de esta manera nos propusimos oír [...]. Pasamos todo un día preparando las baterías de acumuladores de dos coches, que necesitábamos para una audición nocturna con un aparato de cuatro lámparas... Y apuntando que te apunta, hasta las cinco de la mañana, y solamente oímos ruidos de pajaritos piando, freír de sartenes, alguna que otra señal telegráfica y multitud de ruidos ensordecedores... Y ganó la partida García Marcellán¹ [...]" ●

¹ *El primer medio siglo de Radioafición en España*, por Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO. Tesis Doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (2003). Ver revista *Radioaficionados*: octubre 2011 (55-57), mayo 2012 (61-63) y marzo 2013 (56-59).